

## 19. EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

### A. OBJETIVOS

---

- Conseguir que vean el papel central del misterio de la Santísima Trinidad en su vida y en la vida cristiana.
- Hacerles conscientes de la verdad de la *inhabitación* de la Trinidad en el alma en gracia.
- Lograr que tengan sentimientos de adoración, agradecimiento y alabanza a la Trinidad Beatísima.

### De Liturgia y vida cristiana

- Hacerles conscientes de la importancia de ser templos vivos de la Trinidad Beatísima.
- Ayudarles a que se den cuenta de los actos de adoración y glorificación a la Santísima Trinidad, que supone el signarse, santiguarse, decir «Gloria al Padre...», etc.
- Recordarles que el año litúrgico dedica una fiesta a la Santísima Trinidad: el domingo después de Pentecostés.

### B. DESARROLLO DEL TEMA

---

#### 1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1. Se puede iniciar con esta breve explicación: Jesucristo nos enseñó muchas cosas mientras estuvo en esta tierra. A lo largo de estas clases de Catecismo hemos repasado o aprendido algunas de ellas.

Nos enseñó esas cosas porque es nuestro Dios; pero, además, porque es también

nuestro Hermano, nuestro Amigo, que dio su vida por amor nuestro. A los amigos se les cuentan cosas que no se dicen a los demás. Por eso Jesucristo nos decía: «Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor: a vosotros os llamo amigos, porque lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer» (loh 15, 15).

El secreto divino más importante que nos manifestó es el misterio de la Santísima Trinidad. Nos habló de su Padre, que es Dios, del Espíritu Santo, que también es Dios, y nos dijo que El es verdadero Dios. Y, a la vez, también nos dijo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres dioses, sino un solo y único Dios. Jesucristo quiso que los hombres conociéramos la vida íntima de Dios, el más grande y profundo de todos los misterios: el misterio de la Santísima Trinidad.

En el diálogo pueden salir estas preguntas para recopilar las ideas de la introducción:

- ¿Qué cosas podríamos saber, aunque Jesucristo no las hubiera dicho? Que existe Dios; que Dios creó el cielo y la tierra...
- ¿Qué cosas no podríamos saber, si Jesucristo no las hubiera revelado? El misterio de la Sagrada Eucaristía, la Iglesia, el Espíritu Santo...
- ¿Cuál fue el misterio más profundo del que Cristo nos habló? El misterio de la Santísima Trinidad.

1.2. Se cuenta de San Agustín que estaba dando vueltas a su mente intentando comprender el misterio de la Santísima Trinidad. Una mañana paseaba por la playa y se acercó a un muchacho que tomaba agua del mar con una concha y la llevaba a un hoyo que había hecho en la arena. San Agustín le preguntó: ¿Qué haces? Y respondió el muchacho: «Quiero trasladar toda el agua del mar a este agujero». El santo le contestó: Pero, muchacho, ¿no ves que esto es imposible? A lo que respondió el niño: «Antes sucederá que yo traslade toda el agua del mar a este

agujero, que tú consigas penetrar con tu mente el misterio de la Santísima Trinidad».

En el diálogo interesa destacar, sobre todo, que el misterio lo comunica Dios para que lo entendamos, aunque es normal que nuestra mente limitada no pueda comprender los misterios de Dios. La actitud del hombre es aceptarlos con fe y humildad rendida.

## 2. Desarrollar las siguientes ideas

### 2.1. La Trinidad es el misterio de un solo Dios y tres Personas realmente distintas (*Distinguir entre creer, entender y comprender el misterio*)

Los misterios nunca podremos comprenderlos, porque nosotros somos limitados y nos superan; sin embargo hemos de intentar conocerlos cada vez mejor, para que nuestra fe sea firme y operativa.

El misterio de la Santísima Trinidad consiste en que en Dios hay una sola esencia y tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, cada una de las cuales es Dios, sin ser tres dioses sino un solo y único Dios.

Podemos comparar este misterio con el sol: el sol está en el cielo y produce luz y calor. La luz y el calor no son distintos del sol. Pues algo parecido es la Trinidad. El Hijo y el Espíritu Santo son iguales en naturaleza al Padre, pero son un solo Dios. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios. Tres Personas y un solo Dios.

### 2.2. La salvación es obra de toda la Trinidad (*Distinguir bien entre realización y aplicación*)

Todas las cosas creadas las ha hecho Dios, Uno y Trino. Dios creó el mundo, aunque la creación se atribuya al Padre; Dios realizó la Redención, aunque sólo la Segunda Persona -el Hijo- se hizo hombre y murió en la cruz; Dios nos santifica, aunque la santificación la atribuimos al Espíritu Santo. De ahí que, cuando agradecemos a Dios todo lo que ha

hecho con nosotros, tenemos que dar gracias a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo.

### 2.3. La Santísima Trinidad inhabita en el alma en gracia (*Puede servir el texto de Ioh 14, 23*)

Aunque no es fácil de explicar, es una verdad que nos llena de alegría el saber que somos templos vivos de la Trinidad Beatísima (cfr. Ioh 14, 23). Desde el día de nuestro bautismo, si no rechazamos a Dios pecando mortalmente, están en nuestra alma Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Tenemos a Dios dentro de nosotros para santificarnos, para ayudarnos, para estar con nosotros, porque nos ama. Podemos hablar con la Trinidad Beatísima, sabiendo que nos escucha y atiende nuestras súplicas. Esto lo sabemos por la fe y, aunque no lo veamos ni lo sintamos, es verdad. ¡Cuando estamos en gracia somos templo de Dios!

### 2.4. En el Cielo veremos a la Santísima Trinidad (*Unir con el tema del Cielo, haciéndoles preguntas*)

Aquí en la tierra sabemos que Dios está en nuestra alma en gracia. En consecuencia la vida cristiana es una lucha para evitar el pecado. Si somos fieles y nos esforzamos por amar a Dios cada vez más, Él nos concederá lo más grande que podemos alcanzar: verle cara a cara, tal como es. El gran premio del Cielo consiste en ver a Dios, en contemplar, alabar, gozar y amar por toda la eternidad a la Trinidad Beatísima. Toda la grandeza, toda la hermosura, toda la bondad de Dios se vuelca sobre esta pobre criatura que somos cada uno de nosotros.

En el monte Sinaí Moisés pidió ver el rostro de Dios, y el Señor le respondió que ningún hombre puede verle sin morir. No obstante, en el Cielo tendremos la posibilidad de ver lo que Moisés quiso ver en la tierra: la majestad de Dios.

### 2.5. Hemos de alabar a la Santísima Trinidad (Concretar esos momentos de alabanza: ver objetivos)

Después de todo lo que hemos estudiado sobre el CREDO, nos damos cuenta de que ser cristiano es algo maravilloso. Dios nos ha amado de una manera increíble: nos ha creado por amor, nos ha redimido de nuestros pecados muriendo por nosotros, vive en nuestra alma en gracia, y nos tiene preparado, si somos fieles, un Cielo eterno. Nos ha dejado la Iglesia y los sacramentos para que podamos fácilmente saber lo que hemos de hacer y vivir siempre como buenos cristianos, siendo cada día más santos. Hemos de corresponder a tanto amor, y la vida del cristiano tiene que ser una continua alabanza a la Santísima Trinidad.

Frecuentemente profesamos la fe en la Santísima Trinidad, pero quizá lo hacemos sin damos mucha cuenta. Cuando nos signamos y persignamos, decimos: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Al rezar el Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Cuando rezamos el Gloria o el Credo en la Santa Misa, y al final de la plegaria eucarística. Hemos de procurar rezar estas oraciones y alabanzas a la Trinidad Santísima con fe viva y consciente, de modo que toda nuestra vida sea una continua alabanza a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

### 3. Preguntas resumen

¿Cuál es el misterio más grande que Jesús nos ha enseñado acerca de Dios? ¿A qué misterio llamamos Santísima Trinidad? ¿Cuántas personas hay en Dios? ¿Cada una de las Personas de la Santísima Trinidad es Dios? ¿Hay un solo Dios? ¿Por qué decimos que la Santísima Trinidad es un misterio? ¿Entenderemos en el Cielo el misterio de la Santísima Trinidad? ¿Cómo podemos vivir el misterio de la Santísima Trinidad?

## C. SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

---

1. La Santa Misa es un acto en el que está presente toda la Trinidad. A Ella se hace continua referencia en las oraciones de la Misa. Recordemos una de ellas, con la que el sacerdote termina siempre la plegaria Eucarística:

«Por Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos».

Cuando asistamos a la Santa Misa, damos cuenta, sobre todo en este momento, de que en ella interviene toda la Trinidad.

2. El domingo después de la fiesta de Pentecostés es la solemnidad de la Santísima Trinidad. El Prefacio de ese día es como un resumen de la doctrina de la Iglesia en torno a este misterio de Dios:

«Es justo y necesario... darte gracias...,  
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.  
Que con tu único Hijo y el Espíritu Santo  
eres un solo Dios, un solo Señor;  
no una sola Persona,  
sino tres Personas en una sola naturaleza.  
y lo que creemos de tu gloria,  
porque tú lo revelaste,  
lo afirmamos también de tu Hijo,  
y también del Espíritu Santo,  
sin diferencia ni distinción.  
De modo que, al proclamar nuestra fe  
en la verdadera y eterna divinidad,  
adoramos tres Persona distintas,  
de única naturaleza  
e iguales en su dignidad».

El Prefacio que hemos recordado es un acto de fe de la Iglesia en la Santísima Trinidad. También nosotros nos unimos a la Iglesia y pedimos a Dios que aumente nuestra fe.

## **D. POSIBLES ACTIVIDADES**

- Aprender las preguntas del Catecismo correspondientes al tema.
- Hacer en el cuaderno un breve resumen de las ideas más importantes de la sesión.
- En grupo, repasar el ordinario de la Misa y descubrir las veces que nos dirigimos a la Trinidad.
- Hacer una redacción sobre el tema «La Santísima Trinidad en mi vida».
- Dibujar una hoja de trébol grande.